

también de calidad. Mínimos residuos y buenas calidades organolépticas son sinónimo de éxito. Pero en una sociedad, cada vez más concienciada de los problemas medioambientales que nos aquejan, es importante conocer que en la cadena de valor se han tenido en cuenta factores como el ahorro de agua, las condiciones laborales de los trabajadores del campo, algunas veces sometidos a situaciones de semi-esclavitud, el uso de abonos orgánicos frente a compuestos químicos, la reducción del uso de fitosanitarios y la transparencia en el etiquetado.

La producción, a juicio de los consumidores más concienciados, debe haberse hecho de manera sostenible tanto ambiental como socialmente. Pero aquí no solo es importante el trabajo en el campo, lo es también en el proceso de transporte, maduración, envasado y presentación en el punto de venta. La lucha contra los plásticos que inundan mares y océanos, con evidente peligrosidad para animales y humanos, aún continúa. Los países de Norte y Centro Europa nos llevan ventaja en el uso de materiales reciclables. De momento, la idea disuasoria de cobrar las bolsas de plástico está dando resultados positivos, pero el consumidor observa que, a la vez, frutas y verduras llegan a los lineales de supermercados en envases no reciclables, algo que no ocurre ya en determinadas grandes superficies británicas, belgas o danesas.

El incremento de la competencia y la concentración de grandes compradores están llevando a las compañías minoristas y a los ofertantes más pequeños a especializarse para salvar su negocio, algo parecido a lo que han hecho las tiendas tradicionales especializadas en el sur de Europa. Estos pequeños importadores juegan a favor con el factor tiempo, la variedad y calidad de sus productos, la exclusividad de marcas apreciadas por los consumidores y su puesta en escena frente a las grandes superficies o los grandes mercados tradicionales.

La especialización ligada a la negociación con los mercados mayorista y minorista ha llevado a una integración más vertical y eficiente al acortar las líneas de negociación con un contacto mucho más directo entre agricultores, mayoristas y detallistas. Los fracasos empresariales producidos a raíz de la brutal crisis de 2008, con nefastas consecuencias para algunas inversiones faraónicas realizadas, han servido de experiencia para realizar otro tipo de alianzas como joint ventures entre compañías de diversos países con claros aportes complementarios.

Las consecuencias políticas, económicas y culturales en el comercio de frutas y hortalizas en Europa pueden ser graves, al menos a término medio, tras la salida del Reino Unido de la UE como consecuencia de su voto favorable al brexit. Nadie sabe exactamente qué va a ocurrir en los próximos años con uno de los mercados más importantes del mundo para el sector de las frutas y hortalizas frescas. En estos momentos pocos pueden aventurar las consecuencias de un mercado de trabajo



giropoma la manzana de Girona

Nuestras plantaciones, situadas en las fértiles llanuras de la provincia de Girona y rodeadas por los parques naturales del Alto y Bajo Ampurdán, nos proporcionan una fruta singular, mimada por nuestros agricultores bajo la tutela de nuestro personal especializado, y con la calidad que garantiza la IGP Poma de Girona.



Camí Vell de Torroella, 3
17140, Ullà (Girona)
Tel. 972 755 025 - Fax 972 757 162
www.giropoma.com